

Martes XXV del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Diversas sentencias del libro de los Proverbios.

Lectura del libro de los Proverbios

21, 1-6. 10-13

Como agua de riego es el corazón del rey en manos del Señor: él lo dirige a donde quiere. Al hombre le parece bueno todo lo que hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones.

Proceder con rectitud y con justicia es más grato al Señor que los sacrificios. Tras los ojos altaneros hay un corazón arrogante; la maldad de pecador brilla en su mirada.

Los proyectos del diligente conducen a la abundancia, en cambio el perezoso no sale de la pobreza. Los tesoros ganados con mentira se deshacen como el humo y llevan a la muerte.

El malvado busca siempre el mal y nunca se apiada de su prójimo. Cuando se castiga al arrogante, el sencillo aprende; cuando se amonesta al sabio, crece su ciencia.

El Señor observa el proceder de los malvados y acaba por precipitarlos en la desgracia. Quien cierra los oídos a las súplicas del pobre clamará también, pero nadie le responderá.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

Dichoso el hombre de conducta intachable,
que cumple la ley del Señor.

Dame nueva luz para conocer tu ley
y para meditar las maravillas de tu amor.

R/. Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

He escogido el camino de la lealtad
a tu voluntad y a tus mandamientos.

Enséñame a cumplir tu voluntad
y a guardarla de todo corazón.

R/. Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

Guíame por la senda de tu ley,

que es lo que quiero.

Cumpliré tu voluntad

sin cesar y para siempre.

R/. Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 11, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios

y la ponen en práctica, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

8, 19-21

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús su madre y sus parientes, pero no podían llegar hasta donde él estaba porque había mucha gente. Entonces alguien le fue a decir: “Tu madre y tus hermanos están allá afuera y quieren verte”. Pero él respondió: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES MARTES XXV DEL T. ORD.

Sacerdote: Alabemos a Cristo, que mora en medio de nosotros, su pueblo adquirido, y supliquémosle diciendo:

R/. Por el honor de tu nombre, escúchanos, Señor.

* Dueño y Señor de los pueblos, acude en ayuda de todas las naciones y de los que las gobiernan: que todos los hombres sean fieles a tu voluntad y trabajen por el bien y la paz. Oremos al Señor. **R/. Por el honor de tu nombre, escúchanos, Señor.**

* Tú que al subir al cielo llevaste contigo una gran multitud de cautivos, devuelve la libertad de los hijos de Dios a nuestros hermanos que sufren esclavitud en el cuerpo o en el espíritu. Oremos al Señor. **R/. Por el honor de tu nombre, escúchanos, Señor.**

* Concede, señor, a los jóvenes la realización de sus esperanzas y que sepan responder a tus llamadas en el transcurso de su vida. Oremos al Señor. **R/. Por el honor de tu nombre, escúchanos, Señor.**

* Que los niños imiten tu ejemplo y crezcan siempre en sabiduría y en gracia. Oremos al Señor. **R/. Por el honor de tu nombre, escúchanos, Señor.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Te damos gracias, Señor Dios todopoderosos, porque has permitido que lleguemos a esta día; te pedimos aceptes con agrado el alzar de nuestras manos como ofrenda de nuestra vida. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**